



INFRAESTRUCTURAS ■ UNIVERSIDAD-CSIC

Más de 6.000 metros cuadrados para la biología

El IBFG contará con cuatro plantas dedicadas al estudio de microorganismos

R.D.L.

EL Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG), conocido hasta el pasado año como Instituto de Microbiología Bioquímica, es uno de los centros con más historia de la Universidad de Salamanca. Su origen se remonta a los años 70, cuando el profesor Julio Rodríguez Villanueva impulsó su creación dentro del departamento de Microbiología.

Él, Julio Rodríguez Villanueva, estuvo ayer en boca de todos los asistentes a la visita de la ministra Garmendía al nuevo edificio que, como señaló su director, Ángel Durán, “recoge el anhelo perseguido por todos los miembros del instituto de contar con una sede propia”.

Parece que los años de espera han merecido la pena y a partir del próximo año el centenar de

trabajadores del IBFG dispondrán de más de 6.000 metros cuadrados distribuidos en cuatro plantas para realizar su trabajo. En total, serán 28 laboratorios de investigación y diversos espacios comunes en los que los científicos de la Universidad y el CSIC compartirán sus investigaciones

en el campo de la biología molecular y celular a partir de microorganismos.

En definitiva, un tipo de investigación básica, clave para el desarrollo de proyectos futuros. Así lo aseguró la vicerrectora M^a

Ángeles Serrano, que reivindicó el valor de la ciencia básica como punto de partida para hacer una investigación aplicada de éxito.

De momento, el IBFG está desarrollando 19 proyectos del plan nacional y cuenta con 3 contratos de investigación con empresas. Su objetivo ahora: seguir creciendo y mejorando.

La Universidad defiende el valor de la ciencia básica como punto de partida de una investigación de éxito